



EDITORIAL



¹ Universidade Federal do Rio de Janeiro, Escola de Enfermagem Anna Nery, Rio de Janeiro, RJ, Brasil.

² Universidade de São Paulo, Escola de Enfermagem, Departamento de Enfermagem em Saúde Coletiva, São Paulo, SP, Brasil.

³ Universidade Federal de São Paulo, Escola Paulista de Enfermagem, São Paulo, SP, Brasil.

¹ Editora, Escola Anna Nery Revista de Enfermagem.

² Editora Científica, Revista da Escola de Enfermagem da USP

³ Editora Científica, Revista Brasileira de Enfermagem

La Integridad y la ética en la investigación y comunicación científica: cuestiones para la Enfermería considerar

Ivone Evangelista Cabral¹
Emiko Yoshikawa Egry²
Dulce Aparecida Barbosa³

La integridad en la investigación y la ética en la comunicación científica fueron dos temas debatidos en el 4th World Conference on Research Integrity (4th WCRI) por expertos en ética, investigadores, revisores, autores, editores, editoriales de revistas científicas institucionales e editoriales corporativos (*Publishers*), agencias públicas de financiación y financiadores privados corporativos, estudiantes de posgrado y el público interesado. Entre las revistas de enfermería brasileñas representadas en el evento, estaban la *Revista Brasileira de Enfermagem* (REBEn), la *Revista da Escola de Enfermagem da USP* (REEUSP) y la *Escola Anna Nery Revista de Enfermagem*.

El evento, que fue celebrado en la ciudad de Río de Janeiro entre los días 3 y 6 de junio de 2015, lo promueve bienalmente el Committee on Publication Ethics (COPE). Esa fue la cuarta versión organizada por la Universidad Federal de Río de Janeiro.

A lo largo de cuatro días, los participantes reflexionaron acerca de los riesgos de la mala práctica en la investigación y la comunicación científica para la credibilidad de la ciencia mundial, especialmente junto a los diseñadores de políticas públicas y la sociedad en general.

La mala práctica en la investigación tiene implicaciones éticas, sociales, políticas y económicas tanto para los autores como para las instituciones donde se desarrollan las investigaciones, al ser fuentes generadoras de falsas ciencias⁽¹⁾. Los periódicos predatorios, que ingresan en el mercado editorial competitivo para atraer a autores, instituciones y financiadores de investigación poco informados, brindándoles espacios de publicación sin costo o con costo mínimo, hacen la ciencia aún más vulnerable.

Un estudio llevado a cabo en 2012⁽²⁾ señala que en la base de indexación del PubMed el primer artículo retractado en 1977 fue publicado en 1973. Ese dato enmarca la insipiente del tema en la comunidad científica internacional a lo largo de 38 años, considerando el año del 2015.

Aunque el debate sobre la integridad en la investigación sea relativamente nuevo en la historia de la comunicación científica, en una perspectiva globalizada, hay un incremento creciente de artículos científicos (*retraction*) en virtud del fraude por fabricación y falsificación de datos, manipulación de imágenes, plagio, autoplágio y duplicación por ejemplo.

En un análisis de 2.047 artículos de investigación de biomedicina y ciencias de la vida retractados en el PubMed, los autores⁽²⁾ constataron que solo el 21,3% se debían a faltas; la mayoría (67,4%) eran por malpraxis, siendo que el 43,4% se debían a la sospecha de fraude o fraude, el 14,2% a la duplicación y el 9,8% al plagio. Se advirtió asimismo la correlación entre el factor de impacto de la revista y la causa de la retractación. Las revistas con mayor factor de impacto tuvieron más casos de retractación por fraude o falta, y aquellas con menor factor de impacto presentaron más plagio y duplicación.

La página electrónica *Retraction watch* (<http://retractionwatch.com>), creada por un grupo de periodistas independientes en agosto de 2010, está divulgando los manuscritos que fueron retractados por el mismo autor o la revista, estimulando el proceso de autocorrección y el debate acerca de la malpraxis científica. Las disputas de autorías, editoriales y financiadores están dando por resultado la judi-

cialización y las indemnizaciones millonarias, además de la exposición negativa de la imagen de personas, agencias, servicios y gobiernos. Todo eso acentúa el debate sobre la ciencia ante la opinión pública.

Un *survey* llevado a cabo en los Estados Unidos con 1.675 revisores de revistas científicas abordó las cuestiones éticas relacionadas con el conflicto de interés, la protección de participantes seres humanos, el plagiarismo, la duplicación de publicación, los datos no representativos etc. En la revisión de los artículos, el 20% de ellos se enfrentaron con dilemas éticos, siendo los más comunes la desprotección de los participantes y el plagiarismo total o parcial⁽³⁾.

En *Retraction watch* (<http://retractionwatch.com/category/nursing-retractions/>), entre 2011 y 2013, fueron registrados 10 artículos de enfermería retractados, siete del mismo autor. Los principales motivos fueron conflicto de interés, mal uso de los datos, plagio y uso inadecuado de referencias. Comparada con otras ciencias, la enfermería representa un número de casos muy pequeño. Sin embargo, la mala conducta científica es un riesgo real para esa ciencia en construcción.

Temas relacionados con la mala conducta en la comunicación científica parecen haber llegado al conjunto de las preocupaciones de la ciencia de la enfermería mucho más recientemente. Una búsqueda en la base del PubMed el día 3 de agosto de 2015, combinando los descriptores *plagiarism* y *nursing* tuvo como resultado 99 producciones, siendo la primera publicación fechada en 1983. Los temas recurrentes asociados con la mala conducta científica fueron el fraude por falsificación o fabricación de datos, el plagiarismo, el autoplágio, la autoría, la duplicidad de publicación y el conflicto de interés.

En estudio publicado en 2014⁽⁴⁾, los autores destacaron que, entre las producciones académicas de estudiantes de posgrado, se constató la falsificación o fabricación de datos en el 4% al 17% de los informes, y el plagio correspondió al 8,5% al 16,4% de los materiales.

Una de las posibilidades de prevención del plagio es la adopción de herramientas electrónicas de búsqueda de similitudes⁽⁵⁾. No obstante, dicha medida no es suficiente para combatir la malpraxis científica.

La defensa de una cultura científica basada en buenas conductas implica la necesidad de articular los principios de honestidad, confiabilidad, imparcialidad independiente, comunicación abierta, celo y justicia con la producción y comunicación de la ciencia. En ese sentido, es necesario apuntar los riesgos de la malpraxis científica, sea porque hay fuerte presión para que los investigadores y estudiantes de posgrado publiquen más o por la acción deliberada o poco consciente de los riesgos consecuentes de ella. Así que, combatir la malpraxis requiere educación dirigida a los principios de la integridad en la investigación; pautar el tema en las entidades científicas, las agencias de fomento y los posgrados; mayor observancia a las instrucciones a los autores a fin de que celen por la integridad; mayor rigor de los revisores científicos y editores en el proceso de análisis de los manuscritos; y adopción de instrumentos y herramientas que ayuden las Revistas a prevenir las malas prácticas en la comunicación científica a fin de haber la diseminación de la verdadera ciencia.

La importancia del tema es tan grande que distintas entidades, incluyéndose la Asociación Brasileña de Editores Científicos (ABEC) y la Fundación de Amparo a la Investigación del Estado de São Paulo (FAPESP), prontamente se pronunciaron en sus *newsletters*, repercutiendo ampliamente en comentarios vehiculados en periódicos o en acciones tomadas. Entre ellas, consideramos de alta relevancia la facilitación del CITI por la ABEC para cualificar todos los niveles de investigadores para la integridad en investigación. Y también el 67° Congreso Brasileño de Enfermería, que tendrá lugar en octubre de este año en la Ciudad de São Paulo y que contará con actividad de reflexión y discusión, con la participación de la Dra. Rosemary Sadami Arai Shinkai, Miembro del Consejo Deliberativo y COPE Charity Director entre mayo de 2012 a mayo de 2015. La Enfermería deberá comprometerse, así como los demás campos de la ciencia, con la integridad en la investigación, produciendo medios de perfeccionamiento, calificación y producción de conocimientos en esta área, asumiendo de manera enfática la defensa de la ética y el rigor en las investigaciones y la divulgación. Los programas de posgrado, así como los periódicos científicos, pueden (y deben) ser los líderes de dicho proceso.

REFERENCIAS

1. Furman JL, Jensen K, Murray F. Governing knowledge in the scientific community: exploring the role of retractions in biomedicine. *Res Policy*. 2012;41(2):276-90.
2. Fang FC, Steen RG, Casadevall A. Misconduct account for the majority of retracted scientific publications. *Proc Natl Acad Sci U S A* [Internet]. 2012 [cited 2015 June 16];109(42):17028-33. Available from: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3479492/>
3. Steneck NH. Fostering integrity in research: definitions, current knowledge, and future directions. *Sci Eng Ethics*. 2006;12(1):53-74.
4. Fierz K, Gennaro S, Dierickx K, Van Achterberg T, Morin KH, De Geest S. Scientific misconduct: also an issue in nursing science? *J Nurs Scholarsh*. 2014;46(4):271-80.
5. Silva KL, Mello BLD, Pieri FM, Évora YDM, Melo MRAC. Programas de busca de similaridade no combate ao plágio: contribuições para educação. *J Health Inform*. 2014;6(1):10-4.